I

bracon recientemente informó: [*Sistema CFC/CRCs adota modelo de relatório integrado*](http://www.ibracon.com.br/ibracon/Portugues/detNoticia.php?cod=5856)*.*

Puede que concebir en detalle un informe integrado y llevarlo a la práctica sea muy complicado. Y que también sea muy complejo decidir como brindar sobre él cierto grado de aseguramiento. En cambio, es muy fácil entender las conveniencias que tendría dejar de ver las empresas por el prisma de lo financiero y tratar de observarlas integralmente.

El punto es que “el menos corre vuela”. Si un programa de contaduría se sienta a esperar que dicho informe se vuelva obligatorio, ciertamente no estará formando contadores sino operarios del Derecho Contable. No vamos a descalificar al que no ve venir lo que de ninguna manera se sospecha. Pero “si el río suena, piedras lleva”. Un programa consciente de que los contadores deben dominar la información empresarial no puede circunscribirse a lo financiero, como quedó establecido en los años 80 del siglo pasado, al punto que las normas legales y los estándares recientes son manifestaciones tardías de lo que otros muchos hicieron su negocio, como las casas de software.

Es imperdonable que los docentes no hayamos tomado nota de las teorías de la complejidad formuladas por Edgar Morin y otros, que repudiaron el enfoque de especialistas en que hoy nos movemos casi todos. Tratar de ver el todo desde lo financiero es inútil. En cambio, dada la visión del todo es más fácil y preciso ver lo financiero.

Las empresas son unidades. No son partes que se puedan separar, cual piezas de Lego. Las funciones básicas de toda entidad, planear, organizar, dirigir y controlar, tienen que ver con varios frentes, entre los que se encuentra la gestión humana, la planeación, el presupuesto, la producción de bienes o servicios, el mercadeo, las finanzas, la tecnología, los marcos regulatorios, las arquitecturas organizacionales, para citar algunos. El informe integral corresponde a su naturaleza, mientras los informes financieros solo visibilizan una parte. Haber caído en el error de pensar que las finanzas son el asunto más importante de las empresas es, sencillamente, no saber de ellas. Como siempre lo hemos resaltado, lo más importante es la gente. Los de adentro y los de afuera.

Habrá una gran diferencia entre los que aprendan la historia detallada de la gestación del informe integral y los que solamente vengan a tomar nota de los estándares del caso. Estos serán técnicos de la información. Aquellos serán sus creadores, sus analistas, sus aprovechadores.

Nos preocupa sobre manera que en la práctica existan contadores que solo saben de impuestos, es decir, de legislación. Y también nos preocupa el abandono de la contabilidad administrativa. Cada vez más oímos a profesionales esbozar entendimientos en los cuales la contabilidad se reduce a la financiera, que apenas en una parte de aquella. Son cuasi contadores, pero no profesionales de la contabilidad.

*Hernando Bermúdez Gómez*